

Literatura Colombiana

Aproximación Intertextual al
conflicto armado en la novela los
ejércitos de Evelio Rosero

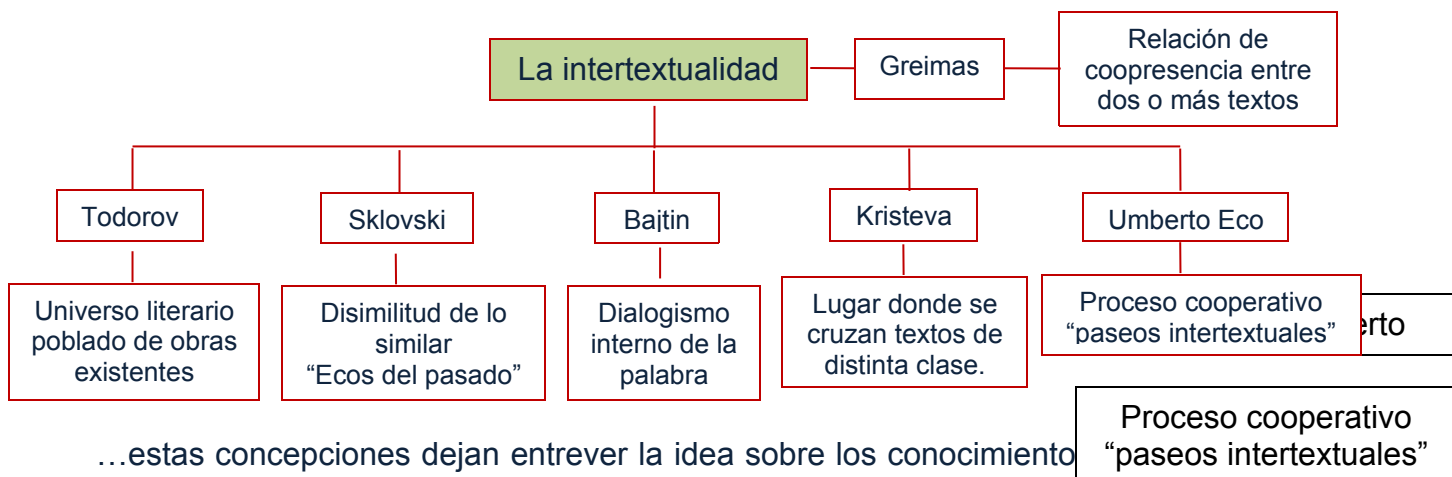
Profesor: Leonardo Monrroy
Zuluaga.

Estudiante: Pablo Andrés Rueda
Céspedes.

El concepto de Intertextualidad

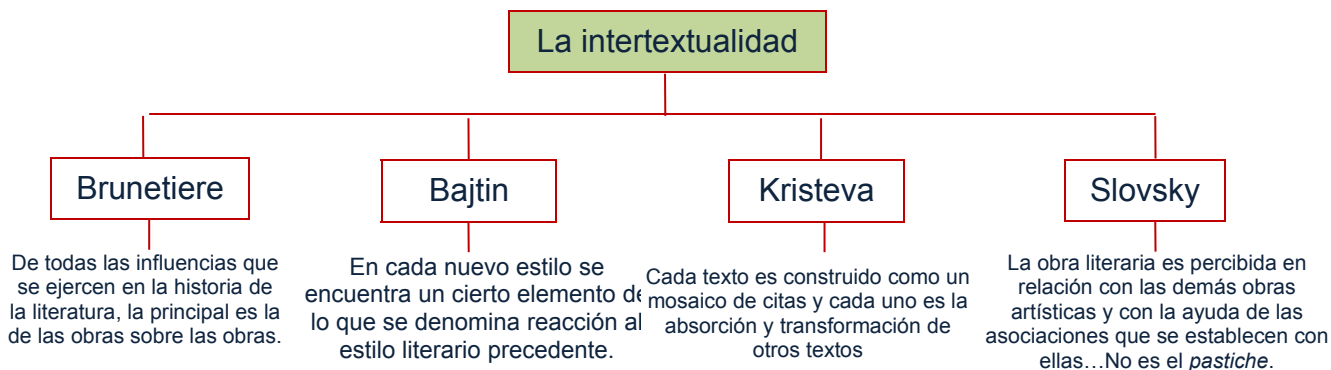
La obra literaria sugiere un universo semántico y semiótico que en la mayoría de las veces hace referencia a elementos ya dichos, su configuración interpretativa depende de los discursos precedentes. La noción de la relación entre textos y discursos presenta una alternativa de estudio y práctica acorde a la situación comunicativa nuestra, propia del siglo XXI, en cuanto a abordar la obra literaria se refiere, permitiendo una lectura rizomática del libro, y alcanzar el más alto nivel de lectura, según los criterios de la educación en Colombia: la categoría crítico-intertextual (MEN 1998).

Para exhibir unos antecedentes de la propuesta en mención hago un esquema sobre algunas de las ideas que se refieren a éste tema, en la conceptualización de Intertextualidad presente en los lineamientos Curriculares escrita por Fabio Jurado Valencia, son:



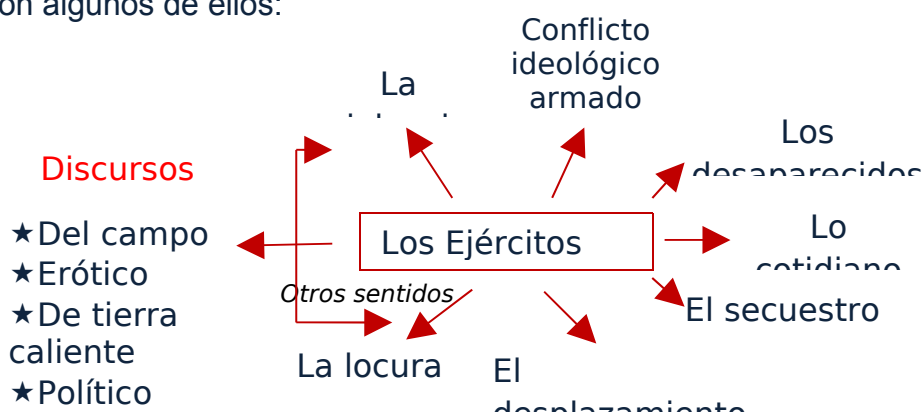
...estas concepciones dejan entrever la idea sobre los conocimientos inmersos en una especie de simbiosis discursiva en la obra literaria. En su texto *Palimpsestos Crítica y análisis literario en el aula de clase* Fabio Jurado V. también hace un seguimiento a esta opción de abordar la obra literaria en el aula, un ejercicio crítico y de pensamiento complejo, en relación con la teoría del hipertexto de George P. Landow.

De igual forma el profesor Rodrigo Argüello nos comenta algo sobre la teoría del intertexto, al referirse a cinco categorías narrativas (Intertextualidad-Metatextualidad-Paratextualidad-Architextualidad-Hipertextualidad.) que hacen parte de la transtextualidad según la teoría literaria escrita por Gerard Genette y que propone Argüello para analizar la obra literaria en su texto *La muerte del relato metafísico*. Éste autor nos muestra el transcurrir del concepto palimpsesto y cómo se relaciona con la literatura partiendo de los postulados de Borges sobre la etimología del concepto y Gerard Genette con las cinco clases de relaciones transtextuales. Aquí una síntesis de algunas citas:



De cierta forma veo la intertextualidad en la literatura como un ejercicio cognitivo que consiste en dar cuenta de las voces que afloran de la lectura por medio de asociaciones de ideas donde exista un motivo pertinente, sino garante, de la relación con el conocimiento previo. Tiene este tipo de actividad un tono deconstructivo o fragmentario que sugiere el ejercicio de escritura llevado por el autor, conocer varios de los sentidos que adrede ubicó el autor en la obra. Además de hacer conexión con temáticas, contenidos, ideologías, pensamientos o sentimientos que surgen de la condición humana, para trabajar-estudiar en el aula y fuera de ella.

De acuerdo con esta teoría que da cuenta de cómo un texto evoca otros textos y discursos, voy a realizar un seguimiento a la obra literaria Los Ejércitos de Evelio Rosero que consiste en encontrar los ecos discursivos en la novela. Estos son algunos de ellos:



Entonces voy a comenzar comentando los enlaces que surgen con los textos literarios sugeridos en la materia que hacen parte de la literatura que habla sobre la violencia. En todas estas narraciones está la guerra como eje transversal. Se siente la voz de denuncia, hacia quienes establecen la muerte usurpando el rol de la naturaleza, en los discursos a los que haré referencia. Estos discursos parten de un principio: la consciencia de ideologías contrarias armadas en conflicto que involucran a los sujetos políticos que ostentan una postura participativa y principalmente a la población vulnerable del campo que habita en los corredores de la guerra en la vida de Colombia.

Para hablar de la violencia en la literatura colombiana y teniendo en cuenta nuestro imaginario colectivo se pueden formular algunas palabras claves: Violencia, muertos, desaparecidos, secuestrados, masacrados, corrupción, narcotráfico, sicariato, neoliberalismo, desempleo, mala educación, etc. En un acercamiento a la literatura en prosa histórica colombiana algunas de estas formulaciones son tema principal en la reflexión de autores de novela y cuento.

Por ejemplo está nuestro Nobel con su cuento *Un día de estos*, un cuento corto donde se aprecia la disputa ideológica entre el dentista y el alcalde (teniente), cada personaje representa un bando: el primero la vida, el pueblo; y el segundo las fuerzas armadas, la violencia. Siendo este un caso donde prevalece la convicción ética. Se representa la oportunidad para un ajuste de cuentas, la situación de desquite, venganza, la vulnerabilidad del poder corrupto o agresor que al final cierra el cuento con una ironía.

Condiciones similares se dan en el cuento *Espumas y nada más* de Hernando Téllez donde la oportunidad puede ser el *Leitmotiv* de la narración. Ésta es una narración bien lograda que maneja la tensión y un flujo de conciencia que se presenta por la intensidad de la acción, además, al igual que el cuento de Gabo, postula un conflicto político e ideológico pero este va aún más allá, plantea una pregunta fundamental ¿se justifica matar?. El barbero, quien enfrenta el dilema de ser héroe o cobarde, luego de una ardua reflexión, o por miedo, decide no hacer un sacrificio humano. Pero la trama da un giro rotundo al final y la narración nos descubre que el militar que puso el cuello al barbero estaba probando la capacidad de asesino de este que no reivindicó a los suyos. Así, con la frialdad para tomar una decisión de este tipo, son las decisiones de la violencia.

En *Los ejércitos* se vive el mismo caos del **conflicto entre ideologías**, con el agravante de ser más de dos bandos: Soldados, guerrilla, paramilitares, policía y otros factores como la corrupción y la desinformación. Acerca de los discursos Rosero crea al comienzo de la novela un ambiente ameno y cálido propio de la vida en el **campo**: con árboles, coloridas aves, variados animales y elementos típicos de lo rural. Es un discurso que desde que empieza se siente de verano, de tierra caliente, tal vez por las naranjas. En armonía con el campo está el discurso **erótico** en la obra, si bien la atraviesa, es al comienzo (cuando se está en paz) que logro percibir una conducta recíproca entre Ismael y Geraldina, él voyerista, ella exhibicionista; luego se sentirá un eco erótico pero con un tono más oscuro, en unas condiciones degradadas. Y un último discurso que se percibe con fuerza es el de la **vejez**, en contacto con la niñez, que ofrece un perfil característico de la voz narradora y una posición experimentada fruto de una vida social y ética.

Algo que me asombra mucho del relato es la capacidad de verosimilitud que tiene. Este relato es para mí materia de la Cotidianidad. Es un caso tan posible

en las fronteras del imaginario colectivo de nuestra Colombia que de no saber que se trata de una novela la tomaría por testimonio real de algún desplazado que habita en las calles de las grandes ciudades. Es un verdadero itinerario de la **muerte**: que un niño sicario, que un cilindro bomba en la iglesia, por allá una bala perdida, una recién nacida abandonada, asesinados, secuestrados, desaparecidos, etc. No está muy lejos de las noticias nacionales. Sentimos igual que Geraldina, (igual que Mafalda), “¡Qué dolor de mundo!”. Existe en Ismael una paranoia del “ataque” que es común entre los colombianos que no se sienten seguros en las ciudades mucho menos en el campo. Este sabor amargo que es la violencia ha adobado la historia Nacional. Sin embargo existe una cultura propia que sobrevive a la guerra y se caracteriza por su carácter humano, en este caso, campesino. Por ejemplo cuando Ismael se sirve de un curandero y éste en pago pide un sancocho. Son relaciones que se han perdido en la ciudad y en el campo están desapareciendo por la guerra entre los ejércitos.

Acerca de estas relaciones del campo en interacción con la naturaleza hay que resaltar el grado de extinción en que se encuentran. Es cierto que la gente de este país vive en parte feliz o se sienten orgullosos de la cultura existente, pero la realidad es que el hombre armado está acabando con los campesinos y la naturaleza y a este paso de la violencia se modifica la cultura del campesino. La novela muestra una problemática que atañe a Colombia, desde la muerte de Gaitán aproximadamente, en consecuencia de la **Violencia**: el **desplazamiento**. Esta situación contribuye con el desarraigo del campo por parte de los campesinos quienes se ven obligados al éxodo hacia lo urbano, las ciudades. Ismael nos muestra una perspectiva de esta situación: El protagonista o el narrador de esta historia se queda en su pueblo en guerra hasta el final esperando la llegada de su esposa que ha sido raptada, desaparecida o secuestrada, de este modo puede conocer la degradación completa de su pueblo y cómo de las cerca de ochenta familias que habitaban allí sólo queda él, unos cadáveres, los actores de la violencia y la destrucción material y espiritual.

En la ciudad también se vive la influencia de la violencia y el desplazamiento que en gran medida se desencadena por el **narcotráfico**. Una muestra de desplazamiento en la ciudad es la que se presenta en la película *Apocalipsisur*, dirigida por Javier Mejía y estrenada en 2007, donde un sujeto debe viajar al extranjero porque está amenazado por ser hijo de una jueza y luego de haber salido de un secuestro con vida. Este caso presenta un momento histórico de Antioquia en relación con la guerra desatada por el cartel de Pablo Escobar; es una buena caracterización del estado de vida colombiano que vive entre las drogas y la angustia de la vida, del hastío de la violencia y la corrupción.

Acerca de la **corrupción** un testimonio literario titulado *El Bombillo* escrito por Alfredo Molano, de su libro *Penas y Cadenas*, nos marca una ruta del por qué y

el cómo se llega a una conducta corrupta, desde la anécdota de un ex funcionario de inteligencia del DAS que al final justifica su culpa por el sistema podrido en el que trabaja, que no privilegia los derechos humanos sino el ánimo de lucro. Allí, en el relato, se refleja la violencia interna del país; se vivencian las situaciones de las cárceles, de las “ollas”, de las oficinas del Estado, y participan desde el “chirri”, o consumidor de bazuco, hasta el juez, y el agente público de vigilancia. Y si bien no presenta hechos de magnitudes como en lo rural la violencia interna de la urbe es un foco de ignorancia e inseguridad preocupante para la salud física y mental de los que habitan la ciudad.

La violencia, también conocida como el conflicto armado, no deja cambios ideológicos ni políticos. En cambio, a su paso, quedan pobreza, miseria, destrucción, mutilación, violación y otros factores que difícilmente pueden restablecerse desde lo psicológico y sociocultural. La **locura** es un estado que se da (entre otras razones) en la post-guerra; después de haber sufrido los embates de la hostilidad, los traumas que dejan las armas, la desesperación y la desesperanza, no quedan muchas opciones de vida, entre éstas, la locura se postula a las víctimas como un descanso de este mundo real y cruel, como una opción de escape hacia otro mundo que borre u olvide este lugar sangriento que ha debatido entre los desheredados las discrepancias de los poderosos. La locura que se obtiene por efecto de la violencia se caracteriza por el desarraigo de la tierra y las virtudes del campo, se puede decir que es un estado que causa el Estado.

Referencias

Argüello, Rodrigo. (?). *La muerte del relato metafísico*.

García M.G., (197?). *Un día de estos*.

Jurado, Valencia Fabio, (1998). El diálogo entre los textos: una posibilidad de trabajo con la literatura. En Ministerio de Educación Nacional. *Lineamientos curriculares de lengua castellana*. (pp.81-86). Bogotá: Delfín.

Jurado, V.F., (2004). *Palimpsestos: Crítica y análisis literario en el aula de clase*. (1ra Ed.). Bogotá: SEM, Servicios Educativos del Magisterio.

Mejía, Javier. (Director). (2007). *Apocalipsur*. Colombia.

Molano, Alfredo. (2004). Penas y cadenas: *El Bombillo*.

Rosero, Evelio. (2007). *Los Ejércitos*.

Téllez, Hernando. (?). *Espumas y nada más*.